



Material didáctico

Material didáctico nº 5 – Datos reales sobre el chocolate

¿DE DÓNDE VIENE TODO NUESTRO CHOCOLATE?

COSTA DE MARFIL. LA SITUACIÓN ACTUAL DEL TRÁFICO DE MENORES EN LA PRODUCCIÓN DE CHOCOLATE

Costa de Marfil es un país de África occidental que produce más del 35% de la cosecha mundial de cacao.

Informes del año 2001 confirmaron la utilización generalizada de mano de obra infantil en las granjas de cacao de Costa de Marfil y el tráfico de miles de niños procedentes de los vecinos países de Mali, Burkina Faso y Togo. Los niños son obligados a trabajar durante largas horas en condiciones calificadas como peligrosas.

Un estudio del año 2002 realizado por el Programa de Cultivos Arborescentes Sostenibles del Instituto de Agricultura Tropical de Camerún, Costa de Marfil, Ghana, Guinea y Nigeria afirmó que más de 284.000 niños trabajaban en la industria de cacao de África occidental. La mayoría (200.000) en Costa de Marfil. Se ha comprobado que una importante minoría de esos trabajadores infantiles han sido traficados desde Mali, Burkina Faso y Togo. Aunque la OIT está encargando nuevos estudios para verificar estos hechos, no sólo no los desestima sino que los considera parte de la evidencia de la existencia de un tráfico de menores generalizado en la industria del cacao. Se ha constatado que 153.000 niños son obligados a aplicar pesticidas sin llevar prendas protectoras y que el 64% de los menores que trabajan en granjas de cacao son menores de 16 años. El 40% de los trabajadores infantiles son niñas

Aunque el trabajo infantil es tradicional en las granjas de cacao de África occidental y se da a menudo en las granjas familiares, como también lo es la emigración a otros lugares en busca de trabajo, hay evidencia de trabajo infantil forzoso, así como de la existencia de víctimas del delito de tráfico de seres humanos. Esto constituye un indudable abuso de dicha tradición.²

Como resultado de estas acusaciones, el senador de EE. UU. Tom Harkin junto con Eliot Engel, miembro de la Cámara de Representantes, presentaron un proyecto de ley para exigir a la industria chocolatera una certificación de todo su chocolate como «libre de



Material didáctico

trabajo esclavo». La industria del cacao presionó con éxito contra esta propuesta argumentando que la cadena de suministro del cacao es muy compleja, ya que los intermediarios compran y mezclan los granos antes de venderlos a conglomerados de compradores como Nestlé, ADM y Cargill. Varias ONG como International Labor Rights Fund (Fondo Internacional para los Derechos Laborales) replicaron que dado que estas tres empresas controlan el mercado, están en posición establecer sus condiciones a la hora de comprar los granos.³

Se objetó que muchas familias colocan a sus propios hijos en granjas como aprendizaje para el futuro. Éste es un buen argumento cultural, pero si conduce a que los niños no reciban educación, habrá que hacerle frente, y por supuesto, no se aplica al tráfico de niños. En 2001 se llegó a un compromiso apodado «Protocolo Harkin-Engel».

A raíz de este acuerdo, la industria del cacao se comprometió a introducir voluntariamente un programa de certificación que quedaría establecido en toda África occidental a partir del 1 de julio de 2005. Es evidente que este objetivo no se ha logrado. Se han hecho algunos proyectos piloto, algo de cooperación educativa y poco más. La industria accedió a tener certificadas la mitad de las áreas productoras de cacao de Costa de Marfil y Ghana para julio de 2008, pero esto resultó ser un simple compromiso de recogida de datos sobre la situación, no una certificación real de las granjas. Si bien es cierto que se cultiva cacao en más de un millón y medio de granjas a lo largo y ancho de África occidental, no deja de ser inaceptable respaldar un sistema de seguimiento que no tiene previsto visitar la mayoría de las granjas que podrían tener empleados a niños traficados.

PROGRESOS REALES

La Iniciativa Internacional del Cacao (ICI), una asociación de sindicatos ONG, procesadores de cacao y las principales marcas de chocolate, seleccionó en Ghana a 24 comunidades para su fase piloto. El programa de la ICI deja la iniciativa a la propia comunidad, mediante un proceso de sensibilización de los productores a las prácticas de trabajo abusivas y de identificación de los medios necesarios para poner fin a dichas prácticas. He aquí algunos de los principales logros de la fase piloto finalizada a principios de 2007:

- En 21 comunidades ya no se utilizan niños para la fumigación del cacao.
- 19 comunidades han tomado medidas para reducir las cargas transportadas por niños.



Material didáctico

- En todas las comunidades los padres y encargados han empezado a proveer a los niños de prendas protectoras cuando les acompañan a las granjas.
- 20 comunidades han tomado medidas para que los niños no abran las mazorcas.
- En 21 comunidades se ha restablecido el trabajo cooperativo tradicional que permite a los niños asistir a la escuela.
- 21 comunidades han solicitado profesores oficialmente. Han sido concedidos 13.
- 13 comunidades han contratado profesores de apoyo pagados directamente por ellas.

En 2008, la ICI amplió su iniciativa a 154 comunidades en Ghana y 88 en Costa de Marfil. Sin embargo, dado que hay aproximadamente 12.000 comunidades productoras de cacao en Ghana y 18.000 Costa de Marfil, el programa de la ICI sólo puede calificarse de buen trabajo a pequeña escala. Es más, el director de Anti-Slavery International Aiden McQuade declara: «Es indudable que la ICI, en línea con su planteamiento general centrado en el trabajo de menores, ha emprendido iniciativas positivas contra el tráfico en colaboración con la policía y otros organismos, pero si no se establece un enfoque más sistemático, las probabilidades de que este gravísimo problema siga siendo ignorado son muy altas». El nivel de fracaso a la hora de atajar el problema se hace patente si consideramos el compromiso original del protocolo Harkin- Engel:

«PARA JULIO DE 2005, LA INDUSTRIA, EN COLABORACIÓN CON LOS PRINCIPALES AGENTES IMPLICADOS, DESARROLLARÁ E IMPLEMENTARÁ PARA TODA LA INDUSTRIA UNOS CRITERIOS VOLUNTARIOS DE CERTIFICACIÓN PÚBLICA CREÍBLES, ACEPTABLES POR TODAS LAS PARTES Y CONFORMES CON LAS LEYES FEDERALES APLICABLES, QUE GARANTICEN QUE LOS GRANOS DE CACAO Y SUS PRODUCTOS DERIVADOS HAN SIDO CULTIVADOS Y/O PROCESADOS SIN UTILIZAR NINGUNA DE LAS PEORES FORMAS DE TRABAJO INFANTIL.»

La fecha límite ya ha sido superada y la industria ni siquiera se aproxima al cumplimiento de estos criterios. Mientras la industria no pueda asegurarnos que nuestro chocolate no está fabricado con granos recogidos por niños traficados, no habrá habido ningún progreso real. Por este criterio deberá ser juzgada». “